



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

Semana del 31 de diciembre al 6 de enero de 2018

DOMINGO I TIEMPO DE NAVIDAD. LA SAGRADA FAMILIA (28 de Diciembre)

"Como Hijo, puso su casa entre nosotros; como Hermano mayor, está a la cabeza de la Familia"

1.- La Palabra de Dios:

1ª Lectura: Gen 15,1-6; 21,1-3: "No temas, yo soy tu protector y tu recompensa"

Salmo: 104: "El Señor nunca olvidó sus promesas"

2ª Lectura: Heb 11,8. 11-12. 17-19: "Por su fe, Abraham ve el cumplimiento de las promesas de Dios"

Evangelio: Lc 2,22-40: "El niño iba creciendo y se llenaba de sabiduría"

Del Santo Evangelio según San Lucas (Lc 2, 22-40):

+++ Gloria a Ti, Señor

Cuando llegó el día en que, de acuerdo con la Ley de Moisés, debían cumplir el rito de la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, tal como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor. También ofrecieron el sacrificio que ordena la Ley del Señor: una pareja de tórtolas o dos pichones.

Había entonces en Jerusalén un hombre muy piadoso y cumplidor a los ojos de Dios, llamado Simeón. Este hombre esperaba el día en que Dios atendiera a Israel, y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no moriría antes de haber visto al Mesías del Señor. El Espíritu también lo llevó al Templo en aquel momento.

Como los padres traían al niño Jesús para cumplir con él lo que mandaba la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras:

Ahora, Señor, ya puedes dejar que tu servidor muera en paz, como le has dicho.

Porque mis ojos han visto a tu salvador, que has preparado y ofreces a todos los pueblos, luz que se revelará a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel.

Su padre y su madre estaban maravillados por todo lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: "Mira, este niño traerá a la gente de Israel caída o resurrección. Será una señal impugnada en cuanto se manifieste, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres."

Había también una profetisa muy anciana, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. No había conocido a otro hombre que a su primer marido, muerto después de siete años de matrimonio. Permaneció viuda, y tenía ya ochenta y cuatro años. No se apartaba del Templo, sirviendo día y noche al Señor con ayunos y oraciones. Llegó en aquel momento y también comenzó a alabar a Dios hablando del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

Una vez que cumplieron todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía y se desarrollaba lleno de sabiduría, y la gracia de Dios permanecía con él.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

2.- Referencias para la mejor comprensión del Evangelio:

Compartimos en este espacio un breve y sencillo texto extraído de una homilía de S.S., el Papa Francisco, que hace referencia al Evangelio que acabamos de leer.

La historia de la presentación es la historia de los encuentros "... cuando María y José llevaron a su niño al Templo de Jerusalén, ocurrió el primer encuentro entre Jesús y su pueblo, representado por dos ancianos: Simeón y Ana.

Aquel fue también un encuentro al interior de la historia del pueblo, un encuentro entre los jóvenes y los ancianos: los jóvenes eran María y José, con su recién nacido; y los ancianos eran Simeón y Ana, dos personajes que frecuentaban el Templo.

Observamos qué cosa dice de ellos el evangelista Lucas, cómo los describe. De la Virgen y de san José repite



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

por cuatro veces que *'querían hacer aquello que estaba prescrito por la Ley del Señor'* (cfr. Lc 2,22.23.24.27).

Se intuye, casi se percibe que los padres de Jesús se alegran de observar los preceptos de Dios, sí, ¡la alegría de caminar en la Ley del Señor! Son dos recién casados, han tenido apenas su niño, y están animados por el deseo de cumplir aquello que está prescrito. No es un hecho exterior, no es por cumplir la regla, ¡no! Es un deseo fuerte, profundo, lleno de alegría. Es aquello que dice el Salmo: 'Tendré en cuenta tus caminos. Mi alegría está en tus preceptos... Tu ley es toda mi alegría' (119,14.77).

¿Y qué cosa dice san Lucas de los ancianos? Subraya que estaban guiados por el Espíritu Santo. De Simeón afirma que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel y que 'el Espíritu Santo estaba en él' (2,25); dice que 'el Espíritu Santo le había prometido' que no moriría antes de ver al Mesías del Señor (v. 26); y finalmente que se dirigió al Templo 'conducido por el Espíritu' (v. 27). Luego de Ana dice que era una 'profetisa' (v. 36), o sea inspirada por Dios; y que no se apartaba del Templo, 'sirviendo a Dios noche y día con ayunos y oraciones' (v. 37). En resumen, estos dos ancianos ¡están llenos de vida! Están llenos de vida porque son animados por el Espíritu Santo, dóciles a su acción, sensibles a sus llamados...

Y he aquí el encuentro entre la santa Familia y estos dos representantes del pueblo santo de Dios. En el centro está Jesús. Es Él quien mueve todo, que atrae a unos y otros al Templo, que es la casa de su Padre.

Es un encuentro entre los jóvenes, llenos de alegría en el observar la Ley del Señor, y los ancianos, llenos de alegría por la acción del Espíritu Santo. ¡Es un encuentro singular entre observancia y profecía, donde los jóvenes son los observantes y los ancianos son los proféticos!

En realidad, si reflexionamos bien, la observancia de la Ley está animada por el mismo Espíritu, y la profecía se mueve en el camino trazado por la Ley. ¿Quién más que María está llena de Espíritu Santo? ¿Quién más que ella es dócil a su acción?

(...) Hace bien a los ancianos comunicar la sabiduría a los jóvenes y hace bien a los jóvenes recoger este patrimonio de experiencia y de sabiduría, y llevarlo adelante – no para guardarlo en un museo, sino para llevarlo adelante. (...) Que la gracia de este misterio, el misterio del encuentro, nos ilumine y nos consuele en nuestro camino. **Amén.**"

3.- Preguntas para orientar la reflexión: (*Leer pausadamente cada inciso, y dejar un instante de silencio después de cada pregunta, para permitir la reflexión de los hermanos*)

- a) ¿Por qué María asistiría al "rito de la Purificación, si nunca fue impura? ¿Qué enseñanzas puedo extraer de ese acto?
- b) "Una espada traspasará tu alma" ¿Estoy consciente de que parte de esa espada son también mis pecados?
- c) ¿Cómo puedo hacer que en mi familia se reconozca el valor de los dolores de María?
- d) ¿Qué virtudes creo yo que se practicarían en la Casita de Nazaret? Pensemos y vayamos todos compartiendo nuestras ideas al respecto...

4.- Comentarios de los hermanos: (*Luego de un momento de silencio se concederá la palabra a los hermanos para que expresen sus opiniones. Promoveremos la participación de todos.*)

5.- Concordancias del Evangelio con el Catecismo de la Iglesia Católica:

Lo que nos dice la fe: 532 - 533 (La vida oculta en Nazaret)

532 Con la sumisión a su madre, y a su padre legal, Jesús cumple con perfección el cuarto mandamiento. Es la imagen temporal de su obediencia filial a su Padre celestial. La sumisión cotidiana de Jesús a José y a María anunciaba y anticipaba la sumisión del Jueves Santo: "No se haga mi voluntad..." (Lc 22,42). La



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

obediencia de Cristo en lo cotidiano de la vida oculta inauguraba ya la obra de restauración de lo que la desobediencia de Adán había destruido (Cfr. Rom 5,19).

533 La vida oculta de Nazaret permite a todos entrar en comunión con Jesús a través de los caminos más ordinarios de la vida humana:

Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús, es la escuela donde se inicia el conocimiento de su Evangelio... Su primera lección es el silencio. Cómo deseáramos que se renovara y fortaleciera en nosotros el amor al silencio, este admirable e indispensable hábito del espíritu... Se nos ofrece además una lección de vida familiar. Que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable... Finalmente, aquí aprendemos también la lección del trabajo. Nazaret, la casa del hijo del artesano: cómo deseamos comprender más en este lugar la austera pero redentora ley del trabajo humano... Queremos finalmente saludar desde aquí a todos los trabajadores del mundo y señalarles al gran modelo, al hermano divino. (Pablo VI, discurso 5 enero 1964 en Nazaret).

2204 "La familia cristiana constituye una revelación y una actuación específicas de la comunión eclesial; por eso... puede y debe decirse iglesia doméstica" (FC 21, Cf. LG 11). Es una comunidad de fe, esperanza y caridad, posee en la Iglesia una importancia singular como aparece en el Nuevo Testamento (Cf. Ef 5, 21-6, 4; Col 3, 18-21; 1 P 3, 1-7).

2205 La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Su actividad procreadora y educativa es reflejo de la obra creadora de Dios. Es llamada a participar en la oración y el sacrificio de Cristo. La oración cotidiana y la lectura de la Palabra de Dios fortalecen en ella la caridad. La familia cristiana es evangelizadora y misionera.

2206 Las relaciones en el seno de la familia entrañan una afinidad de sentimientos, afectos e intereses que provienen sobre todo del mutuo respeto de las personas. La familia es una "comunidad privilegiada" llamada a realizar un "propósito común de los esposos y una cooperación diligente de los padres en la educación de los hijos" (GS 52, 1).

2207 La familia es la "célula original de la vida social". Es la sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia constituyen los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia, se pueden aprender los valores morales, se comienza a honrar a Dios y a usar bien de la libertad. La vida de familia es iniciación a la vida en sociedad.

6.- Reflexionando con la Gran Cruzada:

CM 26b Un día le dije a María: "Mamá, ¿puedes indicarme un sitio donde pueda orar a Mi Padre sin ser perturbado?" Ella contestó: "Hijo Mío, Tú conoces todo, ¿por qué Me preguntas lo que Tú ya sabes?". Con amor le dije: "Es para hacerte conocer que yo no quiero hacer nada sin que Tú tomes parte en lo que hago". Y Ella, dulce y comprensiva, Me indicó el lugar y Me pidió que en las oraciones que hiciera, la tuviera presente: "porque el ser Tu Madre - dijo Ella- es para Mí una enorme responsabilidad y el respeto que Te tengo, Me parece siempre poco".

(...) Mi Padre adoptivo, Ha conservado y sublimado el poder que Le fue dado sobre Mí y sobre Mi Madre. El Me dio el pan en la tierra y le doy inmensa Gloria en el Cielo. Y María en persona lo alaba como a obra maestra de Mi Bondad... ¡Hombres ciegos, si supieran la grandeza de José, cómo se acordarían más de Él!

(...) Así fue, al principio con timidez, José Me utilizaba en cosas pequeñas, luego Me puso a Su lado y Me hice Su apasionado colaborador. Pero mientras lijaba, cortaba, martillaba; trabajaba incansablemente Su alma que en verdad, respondía prontamente a Mis cuidados.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Apostolado de la Nueva Evangelización

CATEQUESIS DE CASITAS DE ORACIÓN

7.- Virtud del mes: Durante este mes de diciembre, practicamos la virtud de la **Caridad**

Esta Semana veremos el canon 478, que dice lo siguiente:

478 Jesús, durante su vida, su agonía y su pasión nos ha conocido y amado a todos y a cada uno de nosotros y se ha entregado por cada uno de nosotros: "El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gal 2,20). Nos ha amado a todos con un corazón humano. Por esta razón, el sagrado Corazón de Jesús, traspassado por nuestros pecados y para nuestra salvación (Cfr. Jn 19,34), "es considerado como el principal indicador y símbolo... del amor con que el divino Redentor ama continuamente al eterno Padre y a todos los hombres" (Pío XII, enc. "Haurietis aquas": DS 3924; Cf. DS 3812).

Y La Gran Cruzada nos dice al respecto:

A.N.A.-52 Cuánto dolor al ver que la Cruz en la cual Me entregué por ustedes, es despreciada, desconocido Su valor redentor. Contemplan Mis heridas empapadas en el aroma de la vida; vean correr Mi Sangre que mana manchando Mi Cuerpo inmolado por ustedes. Abran sus corazones y acojan Mi cansancio, Mi aliento, Mi sudor, Mi enorme agitación, Mis lágrimas...

He muerto en los maderos de una Cruz bendita, con los brazos extendidos; He orado más que nunca pendiente de ella. ¡Ayúdenme a cumplir Mi Obra! Que la solidaridad sea el signo de este tiempo.

Sumerjan sus corazones en Mi Amor, entréguense al silencio y mediten las Palabras que son vida y luz.

8.- Propósito Semanal: COMPARTIRÉ TODO EL TIEMPO QUE ME SEA POSIBLE CON MI FAMILIA ESTA SEMANA, Y MEDITARÉ SOBRE EL INMENSO REGALO QUE DIOS ME HIZO AL CONCEDÉRMELA.

Haré conciencia de que mi familia es la primera responsabilidad que Dios, por su amor, puso en mis manos, y que Él quiere que yo sea quién les presente a Jesús, para que lo conozcan, lo amen y lo sigan, y para ello, únicamente cuento con mi forma de vivir cada día: mi testimonio, mucho más que mis palabras.

9.- Comentarios finales: *Se concede nuevamente la palabra para referirse brevemente a los textos leídos (del Catecismo o de la Gran Cruzada) o a cualquier otro tema de interés para la Casita, para el Apostolado o para la Iglesia en general.*